

EXCELSIOR

Desde Buenos Aires

# M'Bow de UNESCO en Argentina; ¿Quién le Teme al Pintor Sábato?

Por IGNACIO XUBXO, corresponsal en Buenos Aires

**M'BOW:** Ha venido a Buenos Aires el señor Amadou Mahtar M'Bow, director general de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Su visita incluye un fugaz vuelo al extremo nordeste argentino para conocer las ruinas jesuíticas de San Ignacio, en Misiones. Además de las previsible audiencias protocolarias el alto funcionario asistirá a un almuerzo oficial que cuenta como invitados a Borges, Sabato, Bioy Casares, Mujica Láinez, Alfredo Aleón y Sergio Renán, entre otros. Durante su estada en el país, el senegalés M'Bow será acompañado por Víctor Massuh, director ejecutivo de la UNESCO. Ha trascendido la posibilidad de que sea establecido en Buenos Aires un centro de planeamiento e información regional, con jurisdicción aún no definida. Asimismo se conoce el propósito de proponer como sede de esas instalaciones al Centro Cultural que se construye en la zona de Recoleta, del cual hace poco quedó inaugurada la primera etapa de obras.

**LOS CUADROS DE ERNESTO SABATO:** En un extenso reportaje concedido a "La Nación" para su revista dominical, Ernesto Sabato ha salido al cruce de recientes anuncios del marchand Povarché acerca de la inminencia de una exposición pública de sus obras plásticas. Si bien no habrá por ahora muestra, también queda claro que Sabato ha tomado muy en serio su nueva pasión. No ha querido tampoco dejar fotografiar sus obras, aunque alguna de las notas gráficas del reportaje deje entrever dos de los temas de sus óleos: Kafka y Sartre. Algunos días después hemos tenido el especial privilegio de ver los cuadros personalmente. El pintor Sabato, como era de esperar, "escribe", "argumenta", sus obras. Así, Kafka nos pareció un párrafo más del **Informe sobre Ciegos** y, en cuanto a su bilingüe, demacrado y bizquisimo Sartre, tampoco habría desentonado como derrocada eminencia de esas mismas tinieblas. Pudimos ver también una Virginia Woolf patética casi hasta lo grotesco y un curiosísimo autorretrato de Sabato basado en bocetos de los años 40, en París. Lo más memorable es un Demian-Hesse andrógino, más que inquietante, sobrecogedor. Dado que carecemos de entidad como para juzgar los valores plásticos de las obras, sólo arriesgamos a dar fe de que están sacrificadamente elaboradas, con la misma torturada artesanía que hizo cristalizar tantas páginas de Ernesto Sabato. Tener tan obligadamente presente su mundo literario, es además, una limitación permanente para el juicio del espectador común. Acaso la reciente experiencia similar del literato-pintor Gunther Grass, podría haber aportado elementos útiles para ubicarse a contemplar esta experiencia, para sopesar móviles y consecuencias de la común bifurcación.

**JORGE EDWARDS:** El escritor chileno ha hecho recientes declaraciones en Buenos Aires que han tenido notoriedad. Justificó su retorno a Chile hace ya dos años y medio, afirmando convicciones adquiridas durante su estada en España. Señaló que "Juego de la Guerra Civil, los que dejaron la península se condenaron a perder todo contacto con el país real, mientras que la creación de la actual cultura española se debe a quienes permanecieron. Citó, en abono de su aserto, a don Vicente Aleixandre, como omitió otro nombre de no menor altura que podría haber contradicho la tesis: el de Rafael Alberti, expatriado durante tantos años en la Argentina.

**GARCIA MARQUEZ A TODA PAGINA:** Aparece en "La Nación", con motivo de **Crónica de una muerte anunciada**. Hay un anticipo de la novela que aquí edita Sudamericana y, también un comentario-entrevista de J. G. Cobo Borda. Rescatamos del "Gabo": **A la buena prosa se llega tras conocer bien la mala poesía**. No se imagina la cantidad de prosistas geniales que debería haber...

**CORREO POR UNICA VEZ:** (A. M. C. y "Dos seguidoras"). No imaginábamos tener hasta tres lectores capaces de seguimientos y fiscalías. No ha habido ningún desdén jocoso ante las fatalidades caratuladas como "Chau, Apinión" y "Cuadríceidos del 77". Apenas si un humor de medio luto afín con el origen, motivo y destino de esta ligera columna. Como diría Ambrose Bierce, un entretenimiento que, como cualquier otro, se detiene, por simple tristeza, a corta distancia de la muerte. O, dicho de otro modo, gracias por leer la sección, enhorabuena por tanto respeto por papel y tinta, tela y pintura.

EL DIA

## CINE

II Foro Internacional de la Cineteca

### Los hijos de Fierro

(Argentina)

por Patricia FERNANDEZ de RAMIREZ

Dado que todas las películas presentadas en este II Foro —gracias a los organizadores del evento— se siguen exhibiendo en los auditorios de diversas escuelas superiores y en cine clubes, quizá sea aún tiempo de ofrecer al amable lector y al espectador exigente, la columna que faltaba sobre esta importante película argentina.

Su autor, Fernando Solanas forma parte del cuantioso grupo de realizadores y artistas argentinos que antes de ceder a las condiciones desastrosas de la dictadura en su país, han preferido el duro camino del exilio para poder sostener su concepción del cine como instrumento de lucha y expresión de sus ideas políticas. Solanas, junto al también exiliado Octavio Getino, realizó en 1968 **La hora de los hornos**, obra que influyó notablemente en la posterior producción sudamericana de temática política y situó a sus realizadores como uno de los más destacados en Argentina.

**Los hijos de Fierro** es una larga obra fílmica que extrapola la esencia eminentemente revolucionaria del legendario personaje gaucho, creado por José Hernández, **Martín Fierro**, en la actual realidad sociopolítica que padece, más que vive, el pueblo argentino. (Martín Fierro como el gran símbolo nacional y que, por otra parte fuera llevado a la pantalla en 1969 por el importante director, ya fallecido, Leopoldo Torre Nilsson).

**Los hijos de Fierro**, realizado en la Argentina de 1972 a 1974 y que tuvo que terminarse en el exilio, es un trabajo colectivo: del que, por razones de seguridad para los actores y técnicos que aún viven bajo la terrible dictadura, se omiten los créditos, dejando como único responsable a su director, Fernando Solanas.

Está compuesta de tres partes bien definidas y dividido en once capítulos (delineados, según su autor, como milongas o tangos), los cuales se encuentran cuajados de símbolos, alegorías y extrapolaciones sociales e históricas sobre la obra literaria. Se halla aquí el hijo mayor, portador de la bandera de la independencia y que simboliza al hombre torturado bajo la realidad argentina inmediata, el hijo menor, portando a la soberanía y simbolizando al trabajador; el tercer hijo llamado Picardía con su estandarte de justicia y simbolizando al emotivo dirigente obrero.

Todo expuesto poéticamente, tanto por su excelente fotografía en blanco y negro como por la fidelidad con que se lleva a cabo el guión de Solanas: **Los hijos de Fierro** se transforman en personajes colectivos. Toman los ropajes de la memoria colectiva y popular. Testimonian el grito de independencia, soberanía y justicia que se canta, se vive y se traslada a los principales centros de lucha, la lucha obrera-electoral.

En **La Ida**, **El desierto**, **El Retorno** sus tres partes fundamentales y sus once capítulos, el símbolo pesa enmarcado en las bellas copias de **Martín Fierro**. El personaje legendario del que se extrae su herencia revolucionaria y en esta película se yergue en el guía de los caminos que llevarán a Argentina hacia la democracia, hacia los estandartes que portan los hijos de Fierro. La Argentina simboliza en un significativa personaje femenino, Ana, que se casa con el hijo menor, la soberanía y al mismo tiempo el trabajador. Por lo pronto, para muchos "hijos de **Martín Fierro**", está el exilio y la espera, mientras para la mayoría el silencio o la tortura.

Ficción cuajada de símbolos se combinan con pocas escenas reales para dar un testimonio de un pueblo torturado de Argentina encerrándose en una exposición de los hechos más poético (aunque pesen como plomo las duras escenas de la tortura) y emocional que objetiva y plena. A diferencia de **El Salvador el pueblo vencerá**, **Los hijos de Fierro** debe mirarse, su forma narrativa lo obliga, con otros ojos. Pero siempre puestos en la dura realidad de los pueblos latinoamericanos.

**Los hijos de Fierro** está dirigida, o parece estarlo, a todo ese grupo de exiliados para los cuales la descodificación de símbolos sustituye en mucho, podemos decir que como un error, la información objetiva histórica y política necesarias a un "paseño". De lo cual apenas la cinta de Solanas da poca cuenta cuando declara sobre el mismo prólogo, y tras su calidad de exiliado, cierto desconocimiento de la realidad actual.

Sin perder por estos errores de forma su trascendencia histórica y su categoría de documento político, **Los hijos de Fierro** es una película completa que —repito— merece, por tener en el espectador una auténtica imagen de la terrible represión que padece nuestro hermano pueblo argentino. Buena película.